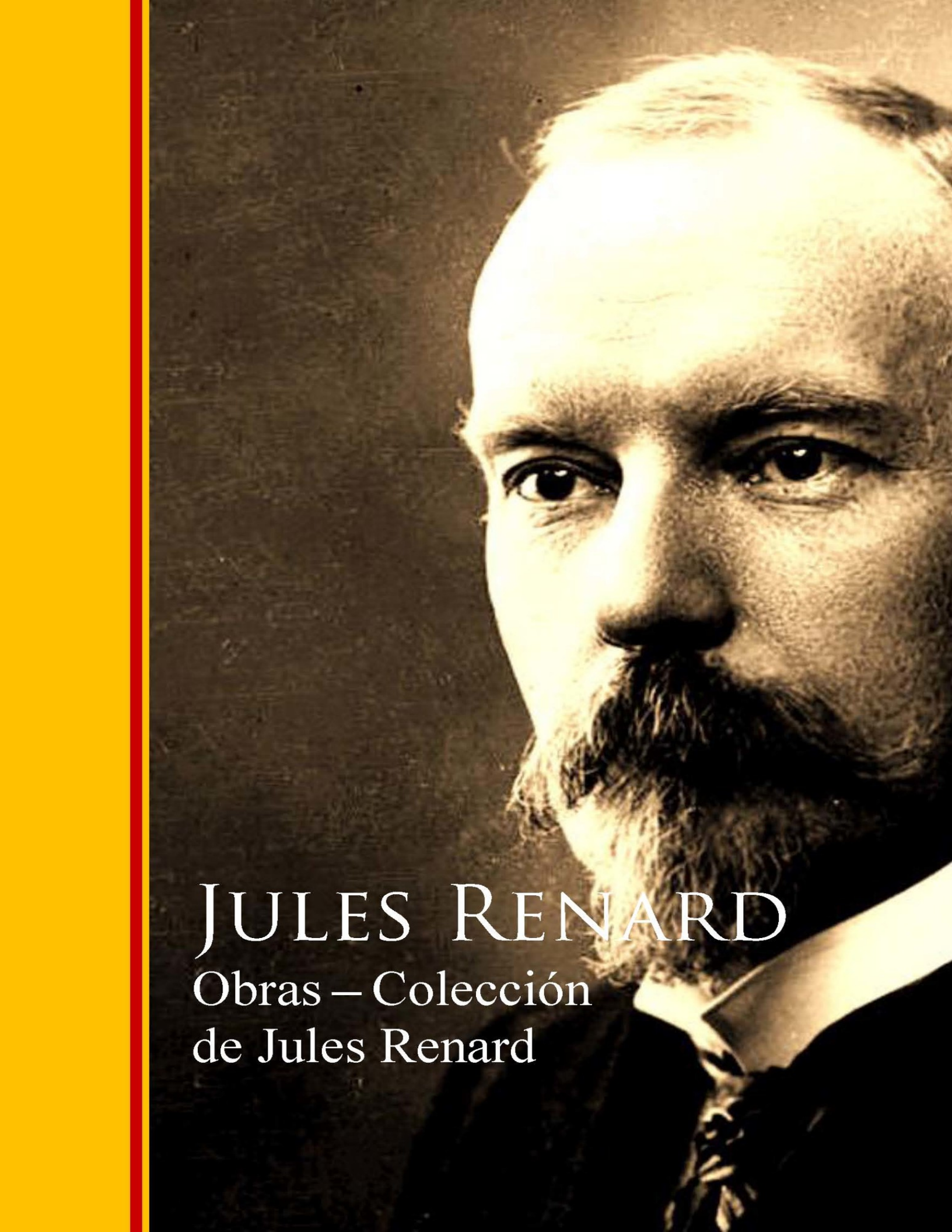


A close-up, sepia-toned portrait of Jules Renard, a man with a full beard and mustache, looking slightly to the left. The image is the background of the book cover.

JULES RENARD

Obras – Colección
de Jules Renard

Índice

El picapedrero
El sapo
La llave
La petición
La señorita Olympe
Un modelo de agricultor
Blandine y Pointu
El agricultor modelo
El barco a vapor
El canario
El Cristo amonestado
El nido de jilgueros

Jules Renard

Francia: 1864-1910

Copyright 2015 IberiaLiteratura. All rights reserved.

El picapedrero

-Perdone, amigo, ¿cuánto tiempo se tarda en ir de Corbigny a Saint-Révérien?

El picapedrero levanta la cabeza y apoyándose en su maza, me observa a través de la rejilla de sus gafas, sin responder.

Repito la pregunta. No responde.

-Debe ser sordomudo -pensé y continué mi camino.

Había recorrido apenas un centenar de metros cuando oigo la voz del picapedrero. Me llama y agita su maza. Regreso y me dice:

-Necesitará dos horas.

-¿Por qué no me lo ha dicho usted antes?

-Señor -me explica el picapedrero- me ha preguntado cuánto tiempo se necesita para ir de Corbigny a Saint-Révérien. Tiene usted una mala forma de preguntar a la gente. Se necesita lo que se necesita. Eso depende del

paso. ¿Conozco yo acaso a qué velocidad camina usted? Lo he dejado marcharse. Lo he visto caminar un trecho. Luego he echado cuentas y ahora ya lo sé; ya puedo informarle: necesitará dos horas.

El sapo

Nacido de una piedra, vive debajo de una y en ella se cavará la tumba.

Lo visito frecuentemente, y cada vez que levanto su piedra tengo miedo de encontrarlo y miedo de que ya no esté allí.

Pero está.

Escondido en aquella guarida seca, limpia, estrecha y propia, la ocupa plenamente, hinchado como una bolsa de avaro.

Si la lluvia le hace salir, viene a mi encuentro. Unos cuantos saltos pesados, y luego me mira con ojos enrojecidos.

Si el mundo injusto lo trata como a un leproso, yo no temo agacharme junto a él y acercar al suyo mi rostro de hombre.

Luego reprimiré un resto de asco y te acariciaré con la mano, sapo.

En la vida se tragan otros sapos que repugnan más.

Ayer, no obstante, me faltó tacto. Fermentaba y sudaba, con